

## ***El proletariado revolucionario frente a la guerra imperialista***

Los carroñeros de la OTAN se verán las caras en la capital del Estado español para definir su nuevo *concepto estratégico*. Esto les servirá para encarar la intensificación de la competencia entre imperialistas, en un contexto *multipolar* en el cual la invasión rusa de Ucrania —que no puede entenderse sin el continuo expansionismo *atlantista* hacia el Este durante las últimas décadas— es un paso más en la dirección hacia el enfrentamiento directo entre las grandes potencias, es decir, hacia una Tercera Guerra Mundial.

Entre tanto, la **UE** se manifiesta como verdadero **brazo civil de la OTAN**. Y, con la guerra cerca del *viejo continente*, éste pone de manifiesto su repugnante hipocresía: el *pacifismo* europeísta, defensor de los *derechos humanos* a través de la *pacificación forzosa* de los países oprimidos, se torna en un **ardiente fervor belicista** que nos lleva de excursión al verano de 1914. La UE no duda en exhibir su **supremacismo** anti-ruso proyectando su **exclusivismo racista** hacia el *enemigo exterior*. Y en la retaguardia —¡que para algo estamos en guerra!—, los *derechos* de las *democracias liberales* se estrechan aún más para la disidencia, como mostró el aviso a navegantes del *hooligan* Borrell. Así, la continua **militarización social** de estos últimos años, acelerada con la pandemia, *por fin* encuentra una dirección hacia la que encaminarse: ¡la guerra entre imperialistas!

Las escasas voces *díscolas* que han mostrado su desacuerdo en contra de la guerra y su escalada dentro del propio bloque atlantista han sido las del reformismo social-pacifista. Éste, impotente, ha puesto de manifiesto su posición de clase y las quimeras con las que puede soñar: ¡un imperialismo pacífico, sin guerras ni tensiones, donde las *superganancias* se repartan *equitativamente* entre capitalistas! Pero a este panorama también ha contribuido el **nacionalismo** que propagan el **revisionismo** y el **socialchovinismo**, correas de transmisión de la burguesía en el seno del movimiento obrero.

¡Funesto síntoma de los tiempos que vivimos! Y es que, tras el fin del Ciclo de Octubre, alejado el horizonte emancipador del comunismo, parece no haber *alternativa posible* más que la de continuar con la opresiva civilización imperialista, sea al coste que sea. Incluso si para ello la burguesía tiene que apretar el botón de la **bomba nuclear**. Y, entre tanto, la clase proletaria yace derrotada ideológica y políticamente. Subordinada a los intereses de tal o cual fracción de la burguesía, sin mayor horizonte que el seguir siendo capital variable en su rutinaria *normalidad*, e incapaz de incidir en el rumbo de la gran lucha de clases. Sin embargo, hace más de un siglo, en otro contexto de guerra imperialista, los bolcheviques, fusionados con las amplias masas constituyéndose en Partido Comunista, sí que pudieron incidir en la historia de manera independiente, oponiéndose a la oleada chovinista y belicista, dando todo un ejemplo verdaderamente consecuente de lo que es una **auténtica política internacionalista**: ¡aplicaron el **derrotismo revolucionario** transformando

**la guerra imperialista en guerra civil revolucionaria**, iniciando todo un Ciclo de la Revolución Proletaria Mundial (RPM)!

Hoy, ante la barbarie imperialista, no podemos renunciar a esta preciosa lección de la experiencia histórica del proletariado revolucionario. Hoy, **enarbolar, defender y aplicar** la consigna del **derrotismo revolucionario** —abogar por la derrota de “nuestros” imperialistas y por la destrucción de su maquinaria de guerra para contribuir al relanzamiento de la RPM— no puede desligarse de la contraparte de **reconstituir al sujeto histórico proletario** capaz de materializar tal consigna: el **Partido Comunista** como  *fusión* de la vanguardia con las amplias masas del proletariado. Pero para volver a **hacer del proletariado una clase revolucionaria** es necesario, antes de nada, que su vanguardia rompa con todos los *clichés* de la concepción del mundo de la burguesía y **recupere la cosmovisión comunista y su teoría revolucionaria** —el marxismo— para así alcanzar su independencia ideológica, rearmándose teóricamente en base a las lecciones de la **praxis revolucionaria** de todo el Ciclo de Octubre, volviendo a **hacer de la revolución social un horizonte de emancipación universal para todos los oprimidos**. Así, garantizando su independencia política, los sectores de avanzada del proletariado podrán hacer efectiva su fusión con las masas en un genuino **movimiento revolucionario organizado**, esto es, en Partido Comunista, para pasar a la aplicación de su estrategia militar universal: la **Guerra Popular**.

Aplicar el **derrotismo revolucionario** en nuestras particulares condiciones es la única alternativa realista al imperialismo y sus guerras, la que nos conecta con el **internacionalismo proletario** y nos permite **avanzar en la construcción del Comunismo**.

***¡Contra la guerra entre imperialistas, derrotismo revolucionario!***

***¡Abajo la OTAN y el Estado español!***

***¡Por la reconstitución ideológica y política del comunismo!***



***Comité por la Reconstitución  
Junio de 2022***